



EDOMÉX
DESCUBRIR PASAJES, REALIZAR SUERTE



Estudio de caso: la enfermedad desde la psicopedagogía de lo corporal

Autor(a): Rodolfo Manuel Pérez
Supervisión de Educación Primaria Zona P042 15FIZ2111O
Ecatepec de Morelos, México
26 de abril de 2023



1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL

En la psicopedagogía de lo corporal que se aboca al aprendizaje de las emociones en los niños, lo fundamental es el cuidado de la vida, y este cuidado se funda en vivir la vida en la armonía con sus circunstancias. Dichas circunstancias se dan en el entrelazamiento de acciones del ser humano que se constituyen por las emociones. En este entendido, las emociones son las disposiciones corporales dinámicas que permiten las relaciones intersubjetivas basadas en el lenguaje y que caracterizan los diferentes tipos de acciones en las que nos movemos (Durán, 2017). Estas circunstancias son sociales, cuerpo a cuerpo y se dan necesariamente junto a los otros y, la aceptación del otro, se da en la emoción y no en la razón. Esta experiencia del encuentro con el otro le sucede al ser humano en el fluir de la vida que se da en el conversar dependiendo de la cultura en la que se vive. Cuando se acepta la presencia de las emociones, nos percatamos de que son el fundamento de todo quehacer humano.

La presencia de las emociones abre un camino a la responsabilidad en el vivir. Por lo general se tiene miedo de las emociones porque en una sociedad occidental como la nuestra, son consideradas como rupturas de la razón y por tal motivo se busca controlarlas y clasificarlas como buenas o malas. Y desde el momento en que se mira a los seres humanos constituidos en lo bueno y en lo malo, se comienza a vivir una lucha entre el bien y el mal. Humberto Maturana en Durán (2017) dice: “En un momento histórico como el nuestro, descendiente del período histórico de la ilustración, parece que la maldad se controla con la razón y que la razón nos acerca a lo bueno.

El resultado es que vivimos en lucha contra las emociones en el supuesto de que ellas nos alejan de la razón, y nos acercan a lo arbitrario que es lo malo.” Por este motivo se ha perdido la confianza en lo humano y en lo natural (López, 2006).

Actualmente desconocemos como nos articulamos con el cosmos desde nuestros cuerpos y desde una experiencia mística o espiritual, lo que López (2006) refiere al taoísmo.

Estos dos aspectos se completan con experiencias de pertenencia al planeta y de pertenencia a una comunidad en un ámbito más amplio que el de una realización en lo personal.

En realidad, las relaciones humanas se ordenan desde las emociones y no desde la razón. Aunque es de reconocer que la razón le da forma al quehacer que las emociones deciden. Esto es, la convivencia puede llevar a la destrucción o a la realización de convivir. Es de notar que ambos tipos de convivencia se realizan a través del vivir con otros en sociedad. Maturana nos comparte: “Descubrí que las emociones corresponden a distinciones que un observador hace del dominio de acciones en que se encuentra el otro o uno. Empecé a preguntarme por el dominio de acción de las distintas emociones y descubrí que el amor es el dominio de las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en la convivencia con uno” (Durán 2017). Así, lo extraordinario del vivir, es hacerlo en armonía con los otros en la vida cotidiana. Pero en la actualidad, la armonía pocas veces se alcanza.

Se requiere un cambio en las expectativas culturales y un cambio de este tipo pasa necesariamente por el cambio en la concepción y en el manejo de las emociones. Además, de que es necesario asumir una mística. Para nuestro caso, partimos de la mística del cuidado de la vida. Esta mística nos permite tener una experiencia de pertenencia a un mundo más amplio que el que da la individualidad. Desde la perspectiva teórica de Sergio López Ramos (2006), en términos puramente corporales, las emociones se asocian con un órgano. Así, órganos - emociones constituyen una unidad y esta condición, coloca a las emociones como primordialmente corporales. Al interior del cuerpo las emociones tienen la capacidad de viajar de un órgano a otro. Para hablar de esta relación tenemos que hablar del desarrollo de los sentidos, en la que el hombre ha sido controlado por el fenómeno evolutivo y ha estado íntimamente relacionado con las condiciones físicas y químicas del ambiente que nos ha rodeado en el transcurso de los tiempos. Si bien es cierto que con el avance de la tecnología podemos saber más acerca de cada sentido, su estructura, fisiología y anatomía.

Podemos decir, según Durán (2017) que:

“La primera relación existente entre ellos es el proceso enviado al cerebro, porque nuestros cinco sentidos son una conexión con el mundo externo. Mandan señales a nuestro cerebro, que interpreta los mensajes y percibe lo que hay alrededor de nosotros. La mayoría de la información que nuestros sentidos perciben nunca es reconocida por el cerebro. Nuestras experiencias, creencias y cultura influyen en lo que notamos de los miles de estímulos que nuestros sentidos están recibiendo. Nuestro cerebro utiliza la

información que reúne e interpreta y percibe el mundo que nos rodea, creando nuestra experiencia de vida”.

Con ello, partimos de una relación básica entre los sentidos (Durán, 2017):

Los sentidos del olfato y del gusto han ayudado a los seres a catalogar los elementos que le pueden servir de alimento. Un objeto que está en putrefacción emite ciertas sustancias químicas que tenemos la capacidad de detectar y sabemos, sea por herencia genética o por aprendizaje, que nos pueden dañar, por lo que nos abstenemos de comerlo o beberlo. Es decir, los sentidos del gusto y del olfato también se han desarrollado para poder adaptarse a evitar peligros en la ingestión de alimentos que ya están descompuestos, así como alimentos venenosos que, en general, desprenden cierto número de sustancias químicas que al llegar a la nariz detectamos; de esta forma se ha aprendido, en el transcurso de la evolución, a rechazarlas. Existen también sustancias venenosas o podridas que no huelen. Sin embargo, al probarlas con la lengua se ha aprendido a saber que no nos conviene porque nos causarán daño. El ser humano es capaz de percibir un abanico amplio de sabores como respuesta a la combinación de varios estímulos, entre ellos textura, temperatura, olor y gusto.

Otra manera de relacionarse los sentidos entre ellos y con otros sistemas es el proceso que realizan, ya que estos captan la información del exterior, interpretan esa información en el cerebro y después actúan de la manera más conveniente. En la función de relación intervienen varios órganos, sistemas y aparatos.

Los órganos de los sentidos que captan la información; el sistema nervioso, transmite la información recibida y toma las decisiones adecuadas a cada estímulo; el aparato locomotor, recibe las órdenes del cerebro y pone en movimiento nuestro cuerpo.

Hasta el momento solo hemos descrito la relación y el proceso que efectúan los sentidos con toda la información que reciben, pero ahora también se describirá la relación con otros órganos del cuerpo humano.

Los sentidos corporales constituyen una importante fuente de conocimiento para los seres humanos pues se asocian en la cualidad sensitiva del sujeto para relacionarse con el mundo. En palabras de Norbert Bilbeny en Durán (2017) “...la sensibilidad equivale siempre a la mera receptividad de nuestro conocimiento un estado en el que simplemente nos dejamos afectar por la realidad”. Si bien los sentidos se asocian a las partes del cuerpo: La vista a los ojos, el olfato a la nariz, el gusto a la lengua, el tacto a la piel, las sensaciones registradas por

estos trascienden el simple registro del dato. Más allá de la cualidad perceptiva, que consiste en registrar impresiones exteriores de lo material, los sentidos cobran una dimensión importante en la construcción corporal del sujeto, puesto que su vinculación al mundo material genera cambios en el cuerpo, en los órganos y emociones. Desde el punto de vista de la construcción corporal, los sentidos están articulados a los órganos principales del cuerpo: La vista al hígado, la mente corporal al bazo-páncreas, el tacto (piel) y olfato al pulmón, el oído al riñón, y el gusto (lengua) al corazón.

Las percepciones sobre el mundo real producen la activación de la memoria corporal del sujeto (López, 2006), lo que despierta una emoción en el cuerpo que interviene en la forma de procesar dicha percepción sensorial. Emilio Lledó en Durán (2017) menciona: “el sentir que sentimos ha sido quizá el primer paso con el que el ser humano empezó a tomar conciencia de sí mismo y de su lugar en el mundo”. Así, la construcción corporal se suscita entre la interioridad y exterioridad del sujeto a partir de los sentidos, de ahí que transforme el mundo de la interioridad en los sujetos y sus cuerpos, y estos modifican el mundo.

Duch (2005) Menciona que los sentidos corporales han de ser los medios de que dispongamos para situarnos y tomar posición en este mundo, para proyectarnos hacia adelante en el devenir social y para intentar retroceder hacia atrás en un pasado ancestral.

En términos generales, permiten instalarnos en nuestro espacio y tiempo, ya que son artífices, por un lado, de la recepción de las transmisiones que nos proporciona la cultura en los espacios comunes, en la familia y en la religión, y por el otro, de nosotros mismos como emisores de transmisiones a nuestros hijos, compañeros, alumnos, conciudadanos.

A manera de conclusión, hablar de los sentidos es verdaderamente maravilloso porque es el medio de un estar en el mundo, bien, es cierto que hay todo un sistema biológico que explica el proceso y funcionamiento de cada uno de ellos, pero el sistema sociocultural nos da las herramientas para su interpretación.

Me deja claro que los sentidos son para conocer el entorno físico y material: una forma y color (vista y tacto), un olor (olfato), una textura (tacto) y un sabor (gusto) en la construcción

corporal los sentidos trascienden del ser sólo fuente de conocimiento sobre el entorno, pues adquieren un valor social en la transmisión de la cultura, hábitos y creencias de la sociedad, y transforman una vez la construcción corporal del sujeto y su relación con el mundo.

También los sentidos son materia esencial para las emociones, para producir una alegría, tristeza, enojo, amor y rechazo por lo que se experimenta a través de ellos.

Son imprescindibles para el desarrollo y evolución del ser humano, aunque claro está que hay personas que tienen atrofiado uno o más sentidos, pero que sin duda desarrollan otras cualidades, un ejemplo es, una persona con discapacidad visual agudiza más el sentido del olfato y el oído. Reitero hablar de los sentidos es un tema extenso y que sin duda aún hay mucho por descubrir.

2. DESCRIPCIÓN DEL CASO

Ficha de identificación

1. Nombre	“Juan”
2. Edad	55 años
3. Domicilio	D/D
4. Teléfono	_____
5. Fecha de nacimiento	30/04/1966
6. Lugar de nacimiento	Gustavo A. Madero
7. Grado máximo de estudios	Doctorado en Ciencias de la Educación
8. Ocupación	Docente de Preescolar
9. Estado civil	Soltero
10. Religión	Católico

Respecto a la persona entrevistada su nombre es “Juan” que así lo llamaré, de edad 55 años, estado civil soltero, de profesión docente; señalo que es un amigo y compañero de trabajo, al cual le pedí que me brindara de su tiempo y confianza para realizarle una entrevista en la que me permitiera recabar algunos relatos de su vida, él con gusto aceptó pues sabe de antemano que estoy estudiando la licenciatura en Psicología.

De mis apreciaciones durante de la entrevista, advierto que se desarrolló en un clima de confianza, fue cara a cara, solicité al entrevistado su autorización para grabar en audio la entrevista a lo cual me contestó que sí. Le hice unas preguntas de rapport entre ellas cómo le gustaría que le llame; pasando a la estructura de la entrevista como los datos personales sin problema me los proporcionó.

En la parte personal como historia familiar y condiciones familiares actuales si costo un poco esfuerzo para que el entrevistado proporcionará información, ya que se tocan fibras muy sensibles y recuerdos que en su lenguaje paraverbal (manos entrelazadas formando un puño) se notó que aún le causa sufrimiento como el rechazo y la intransigencia del padre cuando dice "... solo de recordar cómo era mi papá cuando llegaba del trabajo y me veía jugando o alguna otra cosa me decía vete hacer tu tarea o ayúdame a tus hermanos como tal, no recuerdo alguna caricia o abrazo de su parte..." o la estricta disciplina de la madre "... uy mi mamá si nos ensuciábamos o hiciéramos algo mal de lo que ella nos dejaba nos daba una regañada hasta nalgadas, bueno eso sirvió para que hoy en día sea yo ordenado y limpio...", la muerte de dos hermanos a corta edad "... si sufrí mucho cuando ellos murieron una porque eran muy jóvenes y otra es que eran dos varones y conmigo éramos tres, ahora ya solo dos mujeres y yo..." sumándose la muerte del papá "... cuando mi papá murió no lo sentí mucho porque ya estaba grande, mi madre y él tenían una diferencia de 20 años, por lo regular no fue enfermizo, pero ya los últimos tres años se le acumularon los achaques...". También, en la parte de historia de la educación y formación se sinceró al comentar que la mayor parte de sus calificaciones eran igual o menor a 7 por el problema de dislexia que padece y que en su momento ni sus mentores y maestro se percataron o atendieron adecuadamente "yo no veía bien, confundía ciertas letras, para mí eso era normal, pero los maestros que tuve solo me regañaban y unos hasta me reprobaban", lo que le hace tomar una decisión de abandonar los estudios por un tiempo.

En la historia laboral, a causa de dejar los estudios y solo contar con bachillerato, tuvo que asumir diversos empleos para los cuales le pagaban muy poco y eran muy demandantes en tiempo. En la parte de intereses y entretenimientos, fue menos tenso para el entrevistado responder a las preguntas e inclusive las tiene presente como anécdotas, compartió varias que le causaban risa.

Por otro lado, en las relaciones interpersonales - mi percepción por las respuestas emitidas - refleja a una persona solitaria de pocos amigos “te podría decir que por las experiencias que he tenido no puedo confiar en las personas tan fácilmente...”; aunque en la primera pregunta contesta que hace fácil amistad, pero las siguientes contradicen la respuesta.

Ya desde la adolescencia y los primeros tiempos de la etapa adulta, “...la experimentación acompaña intentos de establecer relaciones de intimidad con objetos sexuales donde la posibilidad de conjugar sentimientos sensuales y afectuosos está puesta a prueba...” (Ferrari, 2008). Es por ello, que nuestro entrevistado responde que; en la vida sexual, ha sido una persona precoz, que el entrevistado declara un abuso de parte de su familiar (primo) “recuerdo que cuando tenía más o menos como diez años me quede en casa de mis tíos; mis primos eran un poco mayor que yo, más o menos estaban entre los trece y diecisiete años, ya por la noche me acostó mi tía en el cuarto de mis primos, el mayor me siguió al baño y ahí fue donde paso el hecho recuerdo haber sangrado pero nunca dije nada...”; por las situaciones vividas pareciera que le cuesta tener una pareja estable, aunque él manifiesta que es lo que desea, pero, sin embargo, en las respuestas subsecuentes habla de tener sexo ocasional sin que todas sean satisfactorias.

En el ámbito de historia de su salud, las personas mayores deben hacer ajustes o adaptaciones para la comprensión de sí mismos y para encontrar un propósito en la vida (Pack, 1955); por lo general se nota una persona saludable que como todos ha tenido algunos males y una cirugía a lo largo de su vida, ha dejado de hacer actividades como la danza folklórica pues sabe que sus rodillas tienen desgaste (teoría celular del desgaste), pero fuera de esto, si asiste con periodicidad a revisión médica.

La parte de espiritualidad, valores, creencias y sí mismo, no le fue fácil porque necesariamente evoca a su familia y reconoce que hoy en día sigue practicando la religión y valores que le fueron inculcado “mira el ser católico se lo debo a mis padres porque desde mis recuerdos de infancia ellos me llevaban o mejor dicho nos llevaban a mis hermanos y a mí junto con mi abuela materna - le trae esta última gratos recuerdos – cada ocho días a misa, así como, algunas participaciones en la iglesia”.

Dentro de sus expectativas, refiere que quiere aprender el manejo de tecnologías avanzadas pues siente que está rebasado por estas, y que los niños y jóvenes le dan la vuelta al respecto; pero también, se siente con el deber de enseñar a los más desfavorecidos.

En la situación actual, “por la edad he sufrido algunos cambios físicos como pérdida de masa muscular, molestia atrás de la rodilla izquierda, padezco algunas enfermedades recurrentemente como son infecciones respiratorias, inflamación en la próstata por lo que tengo supervisión médica, afección en la vista en la que recurro cada seis meses a revisión y padezco ojo seco, gastritis (2011 cirugía de hernia hiatal) de forma periódica debo hacer endoscopia ya que el cirujano gastro dio 10 años de vida de la cirugía y tendría que hacerla nuevamente, y tinnitus (trastorno por el cual una persona escucha ruidos como zumbidos, repiques, campanilleo, chasquidos o pulsaciones cuando no hay sonido exterior que los origine); a su vez, comenta que se siente satisfecho por su trabajo, pero en ocasiones la sobrecarga laboral y problemas le causa un estrés constante.

También advierte que, requiere de tratamiento médico con urgencia el gastroenterólogo, así como, el seguimiento con el urólogo, oftalmólogo, audiología y otorrino.

Por último, señala que debe hacer ejercicio y tener una alimentación sana para mantener su masa muscular; en lo emocional comenta que, su entorno es cordial, aunque a veces hay situaciones que lo descolocan y lo llevan por varios días irritable, en lo familiar (madre-hermanas) se siente bendecido. En general, se describe como una persona satisfecha, optimista y con grandes expectativas.

3. ANÁLISIS DEL CASO

El caso presentado se abordará para su análisis desde un enfoque de la psicopedagogía corporal; es decir, la relación cuerpo, entre naturaleza-cultura y mente-cuerpo, y la noción de corporeidad como la conciencia de nuestro cuerpo, no sólo es la mera experiencia sino el conjunto de significaciones que a partir de él atribuimos al mundo y, en este caso, a la enfermedad.

“Juan” narra los sucesos que acontecieron en su vida, como los ha afrontado, pero también que estragos han dejado; para ello, comenzaremos por el *rechazo*, desde niño percibió el trato diferenciado que le dio su padre “... solo de recordar cómo era mi papá cuando llegaba del trabajo y me veía jugando o alguna otra cosa me decía vete hacer tu tarea o ayúdame a tus hermanos, como tal, no recuerdo alguna caricia o abrazo de su parte...” Para la teoría de los cinco elementos, que sustentan la noción de órgano-emoción, la cual constituye la base de la construcción corporal, el corazón es donde se cultiva la alegría, pero también el rechazo. Como Duch (2009) señala “el corazón es el centro efectivo y ético del ser humano, constituye también su centro comunicacional y afectivo, el lugar desde donde los humanos, establecen vínculos comunitarios de comunión y simpatía” La alegría y el corazón como el órgano en el cual aquella crece y se despliega, pero también, puede ocurrir lo contrario, según las experiencias del individuo, como en este caso es el rechazo. Si el ser humano no se siente acogido, si además con cierta frecuencia experimenta la indiferencia o el rechazo, no existe la menor duda de que se debe a que las estructuras de acogida han interrumpido, o al menos ha echado a perder en gran medida las transmisiones que tenían la misión de efectuar en el seno de la sociedad (Duch, 2009). Este sentimiento de rechazo lo ha acompañado durante toda su vida.

Otra figura de mayor relevancia, es la imagen materna, “Juan” la refiere como “... uy mi mamá si nos ensuciábamos o hiciéramos algo mal de lo que ella nos dejaba nos daba una regañada hasta nalgadas...” lo que deriva una segunda categoría *lo que está adentro está afuera*; es decir, al cruce que la cultura traza en todos los ámbitos de la vida del hombre, la familia se ha visto afectada por las transformaciones socioculturales que se experimentan en la actualidad y el impacto de estos cambios ha afectado hondamente su estructura. Se habla

hoy de una crisis de la condescendencia y de las transmisiones que está debe realizar. Este hecho, ha propiciado en la familia la exaltación de determinadas emociones que tienen que ver, también con aquellas que prevalecen en el entorno social. En la familia -como entorno inmediato de relación con el mundo- se viven y experimentan emociones que cabalغان por generaciones (López, 2006). Y es así, como “Juan” se reconoce que su estilo de vida ordenada y pulcra en los distintos ámbitos de su vida se debe a su madre.

Una categoría más es contingencia y ser contingente, a la que refiere nuestro sujeto “... si sufrí mucho cuando ellos murieron una porque eran muy jóvenes y otra es que eran dos varones y conmigo éramos tres, ahora ya solo dos mujeres y yo...” o bien “... cuando mi papá murió no lo sentí mucho porque ya estaba grande, mi madre y él tenían una diferencia de 20 años, por lo regular no fue enfermizo, pero ya los últimos tres años se le acumularon los achaques...” La familia es el primer referente con el que cuenta el hombre para poder sobrevivir en sociedad. Al nacer un sujeto, es la familia la encargada de otorgarle las herramientas necesarias para poder enfrentar la vida y todas las vicisitudes que en su trayectoria experimentará, muchas de ellas desafortunadas y generadoras de crisis. Duch (2009) denomina contingencia a los múltiples conflictos y dificultades inherentes a la vida del hombre. Para él, la contingencia es un estado que podría considerarse específico del ser humano, porque con frecuencia se encuentra ante situaciones que lo confrontan o lo desestabilizan; por ello, requiere superarla, aunque sea provisionalmente. Para hacer frente a la contingencia, es indispensable la intervención de ciertas instancias que apoyan el desarrollo del hombre, que lo acogen y tienen la tarea de transmitir herramientas para integrarse nuevamente ante cualquier contingencia a su grupo humano. Duch (2009) llama a estas instancias estructuras de acogida: la codescendencia (familia), coresidencia (ciudad), y, cotrascendencia (religión).

Con lo anterior, damos paso al ser contingente; La familia es la estructura de acogida por excelencia, ya que es el primer espacio con el que el sujeto cuenta para formarse y desarrollarse. En el ámbito familiar, por mediación de las diferentes y no siempre ejemplares “historias de familia”, el niño experimentará por vez primera la inquietante presencia de la contingencia en lo más profundo de su existencia. De una manera u otra, con imágenes muy diversas de acuerdo a la idiosincrasia de cada lugar familiar, intuirá, sin utilizar

evidentemente el nombre, que la contingencia será, durante toda su vida, su inevitable lugar natural. Por ello, el hombre debe tomar conciencia del hecho que es un ser contingente, que dispone tan solo de una cierta cantidad de espacio y tiempo, que es libre, pero con una libertad condicionada (López, 2006). Por tanto, el individuo en cuestión, lo aprendió y dio cuenta de ello, tratando de sobre ponerse ante la adversidad de los sucesos.

Pasamos a una categoría, la cual ha permeado su vida al grado de direccionar su *modus vivendus* y es la relacionalidad a lo que señala, “te podría decir que por las experiencias que he tenido no puedo confiar en las personas tan fácilmente...” Es sabido que la familia se instituye como el ámbito privilegiado de la Relacionalidad, en donde se aprende la forma de vincularse con otros seres. La Relacionalidad reviste un inmenso valor humano y ético porque implica la forma de acercarse al otro, de vincularse con él y de reconocer su humanidad. Por ello, es innegable el inmenso valor que tiene el que la familia promueva una Relacionalidad cordial, verdaderamente humana. La Relacionalidad es tan importante que incluso de su regulación depende la humanidad o inhumanidad de los sujetos (Duch, 2009). Con esto, podemos predecir el tipo de relación o relaciones que tiene las distintas esferas de su vida, en la que prevalece la desconfianza.

Un evento ocurrido en su infancia que tuvo consecuencias en un trauma es, “recuerdo que cuando tenía más o menos como diez años me quede en casa de mis tíos; mis primos eran un poco mayor que yo, más o menos estaban entre los trece y diecisiete años, ya por la noche me acostó mi tía en el cuarto de mis primos, el mayor me siguió al baño y ahí fue donde paso el hecho, recuerdo haber sangrado, pero nunca dije nada...”; lo que refiere es a la categoría Olvido y memoria familiar; a la familia se le encomienda la tarea de dar memoria a los sujetos y situarlos en el tiempo y espacio que les corresponde vivir. La familia vehicula la memoria colectiva y al mismo tiempo genera una memoria familiar que no es ajena a ella. Esta memoria familiar sitúa la historia personal del sujeto en un marco arqueológico, genealógico y simbólico que se comparte entre los miembros de una determinada familia para mantener su identidad. Tal memoria se hereda de los ancestros, quienes han abierto camino a las nuevas generaciones y posibilitado su existencia (Arciniega, 2017). Se infiere que “Juan” tuvo este recuerdo bloqueado que lo hizo sentirse culpable y lo relacionó con el rechazo del padre; desde la perspectiva de lo corporal todo el material del evento traumático

queda aglutinado en la amígdala (sistema límbico) en el hemisferio derecho, al no tener palabras su conciencia se reduce.

Parte de su *Identidad- identificación*, se desprende de lo que señala: “mira el ser católico se lo debo a mis padres porque desde mis recuerdos de infancia ellos me llevaban o mejor dicho nos llevaban a mis hermanos y a mí junto con mi abuela materna - le trae esta última gratos recuerdos – cada ocho días a misa, así como, algunas participaciones en la iglesia”. Se debe aclarar la diferencia que existe entre identidad e identificación. Identidad viene del latín *identitas* y éste de *ídem*, pronombre demostrativo que significa “lo mismo”: *idem-eadem-ídem*, “uno mismo, el mismo”. Sin embargo, identidad es una palabra polisémica, dado que por un lado alude a las características que nos hacen percibir a una persona como única, y por otra parte, se refiere a características de las personas que nos hacen percibir que son lo mismo que otras personas (identificación). Según López (2006), la identidad es entonces, un proceso de creación donde la confrontación con la alteridad en un carácter relacional se afirma y confirma en lo singular y en la diferencia. Es un proceso atemporal, que se refiere sin duda a lo histórico como experiencial, ligado a contextos determinados que convergen y nacen en un cuerpo. Es un proceso inacabado y continuo, que se presenta en dos planos, uno particular, el cuerpo y las emociones, y el otro en lo general, social y cultural, siempre entrelazados. La identificación es (Duch, 2009), entonces, un mecanismo por el que el individuo tiende a adoptar características que pertenecen a otra persona o grupo, para nuestro caso, como un primer momento, en el proceso de identidad.

Así llegamos, *la expresión del cuerpo*, “mi estado actual es, pérdida de masa muscular, molestia atrás de la rodilla izquierda, infecciones respiratorias, inflamación en la próstata por lo que tengo supervisión médica, afección en la vista en la que recurro cada seis meses a revisión y padezco ojo seco, gastritis y tinnitus”. El cuerpo se expresa al margen de la conciencia cognitiva (Durán, 2017). La propia conciencia cognitiva del sujeto asume que puede manejar un discurso acerca de su cuerpo por medio del pensamiento, de la razón. Sin embargo, se ha encontrado que dicha conciencia cognitiva está muy alejada de lo que el cuerpo expresa: lo que se puede ver en el color de la piel, en las posturas que adopta, en los

gestos del rostro, en el gusto por un sabor, en los tonos de voz y sobre todo en las formas de enfermarse.

La conciencia cognitiva puede hacer estimaciones con apoyo de instrumentos de análisis, pero no puede medir la emoción de la alegría o los niveles de violencia que son propios del corazón.

La conciencia cognitiva se dedica a interpretar medidas en el tiempo y espacio del ser humano, por ejemplo, horarios, de alimentación, de sueño. De tal forma, darle mayor importancia a lo cognitivo nos aleja de la posibilidad de aprender del cuerpo.

Con lo anterior, nos da pauta para las dos categorías restantes, *Relación órgano-emoción y Órganos-emociones-sentidos en la construcción corporal y de conocimiento*. Para ello, “Juan” señala lo siguiente; “...me siento satisfecho por mi trabajo, pero en ocasiones la sobresaturación laboral y los problemas me causan un estrés constante... en lo emocional comenta que, su entorno es cordial, aunque a veces hay situaciones que lo descolocan y lo llevan por varios días irritable”. A su vez comenta que, requiere de tratamiento médico con urgencia el gastroenterólogo, así como, el seguimiento con el urólogo, oftalmólogo, audiología y otorrino. Actualmente la relación de las emociones con el cuerpo se ha tornado más compleja. Antes se decía que la función de las emociones era preservar el cuerpo: un miedo, por ejemplo, al paralizarlo para no correr mayores riesgos. O la huida a consecuencia de un susto. López Ramos (2006) nos dice que ahora el trabajo de comprender las emociones en el cuerpo tiene que ver con entender cómo es que las cinco emociones primarias, ligadas a los cinco principales órganos, se han tornado peligrosas para la salud. “Las emociones están en el cuerpo y sus expresiones nos hacen dudar del sistema de conservación de la vida entendido sólo como respuesta emocional. Lo anterior nos confronta con la idea absoluta de que lo emocional debe buscarse por medios cerebrales o fisiológicos. Los cuerpos humanos, en una naturaleza artificial como la que proporciona la civilización, han entrado en nuevas rutas de construcción de las formas emocionales. Las emociones existen en el cuerpo para preservar la vida o defenderla del peligro, y ahora sabemos que también para alterar el funcionamiento del cuerpo (estrés-irritabilidad). La alteración no es medible puesto que se vincula con la memoria y la historia personal de cada individuo. Es un transcurso en el tiempo

histórico del cuerpo que conlleva un proceso lento, paulatino que puede mermar un órgano o todo un sistema de órganos.

A lo largo de la historia de la humanidad la educación ha ocupado un valor imprescindible en el desarrollo de las sociedades, ya que por medio de ésta se construyen valores, creencias, hábitos, formas de pensar, de sentir, de relacionarse con la naturaleza y con los otros seres humanos que se traducen en actitudes ante la vida y se convierten en formas de vivir en los sujetos.

La construcción corporal y emocional de un sujeto (Duch, 2005), está ligada a su historia personal, a la sociedad en la que el sujeto se desarrolla, es decir, al tiempo y espacio en el que habita, que transforman su cuerpo y la forma de relacionarse con la naturaleza, el cuerpo y sus emociones. En la construcción corporal, el sujeto expresa los deseos personales y de otros, las necesidades propias y “las que se han establecido de manera artificial encarnándose como naturales; en estas últimas, la familia, la escuela, la sociedad y otras instituciones juegan un papel muy importante.

Ante todo, lo expuesto, se visualiza la configuración de la enfermedad, los estragos, las dificultades y conflictos que han colocado a “Juan” en un estado actual con ciertas enfermedades y padecimientos que pueden revertirse o al menos darle una calidad de vida con ciertas terapias desde la psicología corporal, para ello, se recomienda lo siguiente:

- Relajación psicofisiológica a través de la respiración abdominal, relajación muscular profunda, y retroalimentación biológica.
- Ejercicio físico, alimentación balanceada, descanso, sentido del humor, conductas de cooperación, y comprensión.
- Escritura (Narración), plasmar en un papel recuerdos y emociones, acción que tiene un efecto catártico, y que permite analizar y comprender el material proyectado en el escrito.

- Palabra, externalizar el pensamiento, compartir y/o tener un interlocutor para liberar la emoción asociada a la experiencia, analizar y entender mejor la vivencia preocupante.

4. CONCLUSIONES

Es a raíz del énfasis de Merleau-Ponty (2000), en la percepción y la experiencia, como los sujetos son reinstaurados como seres temporales y espaciales. En lugar de ser “un objeto en el mundo”, el cuerpo constituye nuestro “punto de vista sobre el mismo”. Según Merleau-Ponty, llegamos a entender nuestra relación con el mundo a través de la situación de nuestros cuerpos física e históricamente en el espacio. Lejos de ser meramente un instrumento u objeto en el mundo, nuestros cuerpos son los que nos dan nuestra expresión en el mismo, la forma visible de nuestras intenciones. Es decir, nuestros cuerpos no son solo el lugar desde el cual llegamos a experimentar el mundo, sino que a través de nuestros cuerpos llegamos a ser aprehendidos en él. “La experiencia revela bajo el espacio objetivo, en el que el cuerpo toma finalmente asiento, una espacialidad primordial de la que ella no es más que la envoltura y que se confunde con el ser mismo del cuerpo”

La medicina llamada occidental (Moreno-Altamirano, 2009) ha privilegiado la importancia del cuerpo tomando como eje la enfermedad y no la condición vital del enfermo. La medicina está basada en el estudio riguroso del cuerpo, pero de un cuerpo que, en el marco de las tensiones polémicas entre visiones dualistas e integradoras, ha ido conformando el dominio biológico como propio, al margen de la comprensión integral del hombre como conjugación del cuerpo fisiológico y como partícipe de una reinvención incesante de sí en relación con los otros y en un mundo dotado de sentido. La transformación histórica de los enfoques psiquiátricos expresa nítidamente esta ruta de tensiones entre la primacía de lo biológico y la aprehensión autónoma de las afecciones de la conciencia, hasta el momento contemporáneo, en el que se establece la nítida primacía de los modelos neurofisiológicos en la explicación de las perturbaciones de la conducta y la conciencia.

Ante el caso analizado desde el enfoque de lo corporal, una enfermedad responde a la ruptura de la relación armoniosa entre órganos y emociones que puede suscitarse desde la infancia, en donde puede crearse una condición que altera el movimiento interior y continuar el viaje, pasando por la adolescencia hasta la adultez.

Las emociones van ocupando un lugar importante en la actual sociedad, así como también complejidad en el proceso; para nuestro caso, algunas situaciones de vida provocaron enfermedad en nuestro sujeto, unas fueron solo pasajeras; es decir, fluyeron sin causar estragos, desde este enfoque se dice fueron y regresaron por la misma ruta, pero otras, causaron nudos entre dos o tres órganos, lo cual reta al concepto lineal de causalidad que argumenta desde la racionalidad que los procesos orgánicos son entendidos desde su estructura y función local. Por ejemplo, para tratar una psoriasis, se administra una pomada a base de cortisona; es la visión de causa (psoriasis) y efecto (curar con cortisona). Por su parte, desde la teoría de los cinco elementos la piel depende de la energía y del buen funcionamiento del pulmón/intestino grueso.

Por ello, nuestro caso, puede acercarse a este nuevo conocimiento de lo corporal para obtener nuevas formas de intervención y solución.

Así afirmamos que la Psicología de la Salud desde el enfoque de lo corporal, es el producto de una nueva forma de pensamiento en salud, que considera el cuerpo, la naturaleza y las emociones en el proceso salud-enfermedad en los niveles conceptual, metodológico y en la organización de los servicios de atención a la población. Ha sido un resultado natural de las propias limitaciones del modelo biomédico, del fracaso de los sistemas sanitarios con una concepción restrictiva y descontextualizadora de la salud y de la posibilidad que se abre cada vez más de comprender cómo las variables sociales y personales mediatizan este proceso.

Esta nueva perspectiva, debe incluir la intervención psicológica en todos los momentos de evolución de la enfermedad. Los psicólogos bajo esta visión, se internan cada vez más en intervenciones cuerpo-emoción, que pretenden la sustitución de comportamientos de riesgo por acciones de protección, en acciones dirigidas a mejorar el cumplimiento sistemático de las prescripciones médicas, a la optimización del descanso y el manejo del estrés vital, al incremento del apoyo social, familiar y comunitario, a la atención de la invalidez y en la

rehabilitación, en toda una serie de campos que tienen a la atención primaria y hospitalaria como escenario.

Referencias bibliográficas

Durán, Amavizca Norma (2017) Pedagogía de lo corporal: el aprendizaje de las emociones en los niños. Ed. IISUE. México.

Duch, Lluís (2009) Ambigüedades del amor. Ed. Trotta. Madrid

Duch, Lluís (2005) Escenarios de la Corporeidad. Ed. Trotta. Madrid

López, Ramos Sergio (2006) Órganos, emociones y vida cotidiana. Ed. Lorajes. México.

López, Ramos Sergio (2006) El cuerpo humano y sus vericuetos. Ed. Porrúa. México.

Merleau-Ponty, M. (2000) Fenomenología de la percepción. Ed. Península. Barcelona.

Moreno – Altamirano, Laura (2009) Enfermedad, cuerpo y corporeidad: una mirada antropológica. Ed. UNAM. México.

Perinat, Adolfo (2007) La teoría histórico-cultural de Vygotsky: algunas acotaciones a su origen y su alcance. Revista Historia de la Psicología. Vol. 28. Núm. 2/3, 2007. Pp. 19-25

Páginas web:

<https://www.cun.es/enfermedades-tratamientos/enfermedades/acufenos>

<https://docplayer.es/125784056-La-pedagogia-de-lo-corporal-en-mexico.html>

A N E X O S

INSTRUMENTO: GUIÓN DE LA ENTREVISTA

Datos generales del entrevistado

1. Nombre
2. Edad
3. Domicilio
4. Teléfono
5. Sexo
6. Fecha de nacimiento
7. Lugar de nacimiento
8. Grado máximo de estudios
9. Ocupación
10. Estado civil
11. Religión

Área de desarrollo personal

- a) Lo que te gusta:
- b) Aquello en lo que tienes habilidades:
- c) Aquello que los demás valoran de ti
- d) Lo que te gustaría aprender, capacitarte o crear
- e) Cuál sería tu ocupación ideal después de tu jubilación
- f) Cuáles son tus expectativas
- h) Tienes proyecto de vida, cuéntame de él.
- i) Dime tu meta a corto y mediano plazo.

Hábitos

- ¿Ingiere bebidas alcohólicas con qué frecuencia, en que situaciones o circunstancias?
- ¿Cuáles son las actividades que realizas para cuidar de tu salud?
- ¿Cuáles son las actividades que se le dificultan realizar actualmente?
- ¿Cómo cuida su alimentación?

- ¿Cuenta con algún tipo de seguro médico?
- ¿Ha sufrido alguna intervención quirúrgica en los últimos 2 años?
- ¿Es alérgico a algún tipo de medicamento?

Familia

- ¿Cómo es la relación con sus hijos?
- ¿Con cuál de sus hijos vive?
- ¿Cómo es la relación con sus nietos, bisnietos?
- ¿Cómo se lleva con la familia de su esposo (a)?
- ¿Tiene hermanos vivos?
- ¿Cómo se lleva con sus hermanos?
- ¿Cómo se lleva con sus cuñadas?
- ¿Cómo se lleva con sus sobrinos?

Salud

- ¿Cada cuánto asiste al médico?
- ¿Qué tratamientos médicos sigue?
- ¿Qué enfermedades tiene?
- ¿Sufre algún malestar físico?
- ¿Algún malestar emocional?
- ¿Se auto medica?
- ¿A qué hora toma sus medicamentos?
- ¿Cómo es la alimentación que tiene?
- ¿Qué medidas toma para el auto cuidado que tiene de sí mismo (a)?
- ¿Tiene vida sexual, con qué frecuencia?
- ¿Anécdota sexual placentera o displacentera que guste compartir?

Vida social

- ¿Tiene amigos (as)?
- ¿De dónde las conoce?
- ¿Hace cuánto son amigos?

¿Qué actividades comparten?

¿Cuántas veces a la semana se reúnen?

¿Qué otras actividades realizan?

Espiritualidad

¿Es creyente de Dios?

¿Considera la importancia de la religión en su vida?

¿Cuántas veces a la semana va a misa?

¿Motivos por los cuales asiste a misa?

¿Cada cuánto tiempo asiste a los retiros espirituales?

¿Su vida está ligada a la voluntad de Dios?

¿Ayuda a los necesitados?

¿De qué manera ayuda a las personas de bajos recursos?

¿Por qué se acercó a Dios?

¿Qué espera en la vida religiosa?

CIERRE

¡Muchas gracias! por colaborar con esta entrevista.

Agradezco de su valioso tiempo.

Matriz de análisis

Fragmentos de la entrevista	Categoría Axial	Interpretación desde el enfoque de lo corporal.
<p>“... solo de recordar cómo era mi papá cuando llegaba del trabajo y me veía jugando o alguna otra cosa me decía vete hacer tu tarea o ayúdale a tus hermanos...”</p>	<p>Cultivar el rechazo</p>	<p>Para la teoría de los cinco elementos, que sustentan la noción de órgano-emoción, la cual constituye la base de la construcción corporal, el corazón es donde se cultiva la alegría, pero también el rechazo.</p> <p>Como Duch (2009) señala “el corazón es el centro efectivo y ético del ser humano, constituye también su centro comunicacional y afectivo, el lugar desde donde los humanos, establecen vínculos comunitarios de comunión y simpatía”</p> <p>La alegría y el corazón como el órgano en el cual aquella crece y se despliega, pero también, puede ocurrir lo contrario, según las experiencias del individuo, como en este caso es el rechazo.</p> <p>Si el ser humano no se siente acogido, si además con cierta frecuencia experimenta la indiferencia o el rechazo, no existe la menor duda de que se debe a que las estructuras de acogida han interrumpido, o al</p>

		<p>menos ha echado a perder en gran medida las transmisiones que tenían la misión de efectuar en el seno de la sociedad (Duch, 2009)</p>
<p>“... uy mi mamá si nos ensuciábamos o hiciéramos algo mal de lo que ella nos dejaba nos daba una regañada hasta nalgadas...”</p>	<p>Lo que está adentro está afuera</p>	<p>Debido al cruce que la cultura traza en todos los ámbitos de la vida del hombre, la familia se ha visto afectada por las transformaciones socioculturales que se experimentan en la actualidad y el impacto de estos cambios ha afectado hondamente su estructura. Se habla hoy de una crisis de la condescendencia y de las transmisiones que está debe realizar.</p> <p>Este hecho ha propiciado en la familia la exaltación de determinadas emociones que tienen que ver, también con aquellas que prevalecen en el entorno social. En la familia - como entorno inmediato de relación con el mundo- se viven y experimentan emociones que cabalgan por generaciones (López, 2006)</p>
<p>“... si sufrí mucho cuando ellos murieron una porque eran muy jóvenes y otra es que eran dos varones y conmigo éramos tres,</p>	<p>Contingencia</p>	<p>La familia es el primer referente con el que cuenta el hombre para poder sobrevivir en sociedad. Al nacer un sujeto, es la familia la</p>

<p>ahora ya solo dos mujeres y yo...”</p>		<p>encargada de otorgarle las herramientas necesarias para poder enfrentar la vida y todas las vicisitudes que en su trayectoria experimentará, muchas de ellas desafortunadas y generadoras de crisis. Duch (2009) denomina contingencia a los múltiples conflictos y dificultades inherentes a la vida del hombre. Para él, la contingencia es un estado que podría considerarse específico del ser humano, porque con frecuencia se encuentra ante situaciones que lo confrontan o lo desestabilizan; por ello, requiere superarla, aunque sea provisionalmente. Para hacer frente a la contingencia, es indispensable la intervención de ciertas instancias que apoyan el desarrollo del hombre, que lo acogen y tienen la tarea de transmitir herramientas para integrarse nuevamente ante cualquier contingencia a su grupo humano.</p> <p>Duch (2009) llama a estas instancias estructuras de acogida: la codescendencia (familia),</p>
---	--	--

		corresidencia (ciudad), y, cotrascendencia (religión).
“... cuando mi papá murió no lo sentí mucho porque ya estaba grande, mi madre y él tenían una diferencia de 20 años, por lo regular no fue enfermizo, pero ya los últimos tres años se le acumularon los achaques...”.	Ser contingente	<p>La familia es la estructura de acogida por excelencia, ya que es el primer espacio con el que el sujeto cuenta para formarse y desarrollarse.</p> <p>En el ámbito familiar, por mediación de las diferentes y no siempre ejemplares “historias de familia”, el niño experimentará por vez primera la inquietante presencia de la contingencia en lo más profundo de su existencia. De una manera u otra, con imágenes muy diversas de acuerdo a la idiosincrasia de cada lugar familiar, intuirá, sin utilizar evidentemente el nombre, que la contingencia será, durante toda su vida, su inevitable lugar natural. Por ello, el hombre debe tomar conciencia del hecho que es un ser contingente, que dispone tan solo de una cierta cantidad de espacio y tiempo, que es libre, pero con una libertad condicionada (López, 2006)</p>
“te podría decir que por las experiencias que he tenido no	Relacionalidad	Es sabido que la familia se instituye como el ámbito privilegiado de la Relacionalidad,

<p>puedo confiar en las personas tan fácilmente...”</p>		<p>en donde se aprende la forma de vincularse con otros seres. La Relacionalidad reviste un inmenso valor humano y ético porque implica la forma de acercarse al otro, de vincularse con él y de reconocer su humanidad. Por ello, es innegable el inmenso valor que tiene el que la familia promueva una Relacionalidad cordial, verdaderamente humana. La Relacionalidad es tan importante que incluso de su regulación depende la humanidad o inhumanidad de los sujetos (Duch, 2009)</p>
<p>“recuerdo que cuando tenía más o menos como diez años me quede en casa de mis tíos; mis primos eran un poco mayor que yo, más o menos estaban entre los trece y diecisiete años, ya por la noche me acostó mi tía en el cuarto de mis primos, el mayor me siguió al baño y ahí fue donde paso el hecho, recuerdo haber sangrado, pero nunca dije nada...”</p>	<p>Olvido y memoria familiar</p>	<p>A la familia se le encomienda la tarea de dar memoria a los sujetos y situarlos en el tiempo y espacio que les corresponde vivir. La familia vehicula la memoria colectiva y al mismo tiempo genera una memoria familiar que no es ajena a ella. Esta memoria familiar sitúa la historia personal del sujeto en un marco arqueológico, genealógico y simbólico que se comparte entre los miembros de una determinada familia para mantener su</p>

		<p>identidad. Tal memoria se hereda de los ancestros, quienes han abierto camino a las nuevas generaciones y posibilitado su existencia (Arciniega, 2017).</p>
<p>“mira el ser católico se lo debo a mis padres porque desde mis recuerdos de infancia ellos me llevaban o mejor dicho nos llevaban a mis hermanos y a mí junto con mi abuela materna - le trae esta última gratos recuerdos – cada ocho días a misa, así como, algunas participaciones en la iglesia”.</p>	<p>Identidad-identificación</p>	<p>Se debe aclarar la diferencia que existe entre identidad e identificación. Identidad viene del latín <i>identitas</i> y éste de <i>ídem</i>, pronombre demostrativo que significa “lo mismo”: <i>idem-eadem-ídem</i>, “uno mismo, el mismo”. Sin embargo, identidad es una palabra polisémica, dado que por un lado alude a las características que nos hacen percibir a una persona como única, y por otra parte, se refiere a características de las personas que nos hacen percibir que son lo mismo que otras personas (identificación). Según López (2006), la identidad es entonces, un proceso de creación donde la confrontación con la alteridad en un carácter relacional se afirma y confirma en lo singular y en la diferencia. Es un proceso atemporal, que se refiere sin duda a lo histórico como experiencial, ligado a contextos determinados</p>

		<p>que convergen y nacen en un cuerpo. Es un proceso inacabado y continuo, que se presenta en dos planos, uno particular, el cuerpo y las emociones, y el otro en lo general, social y cultural, siempre entrelazados.</p> <p>La identificación es (Duch, 2009), entonces, un mecanismo por el que el individuo tiende a adoptar características que pertenecen a otra persona o grupo, para nuestro caso, como un primer momento, en el proceso de identidad.</p>
<p>“Mi estado actual es, pérdida de masa muscular, molestia atrás de la rodilla izquierda, infecciones respiratorias, inflamación en la próstata por lo que tengo supervisión médica, afección en la vista en la que recurro cada seis meses a revisión y padezco ojo seco, gastritis y tinnitus”.</p>	<p>La expresión del cuerpo</p>	<p>El cuerpo se expresa al margen de la conciencia cognitiva (Durán, 2017). La propia conciencia cognitiva del sujeto asume que puede manejar un discurso acerca de su cuerpo por medio del pensamiento, de la razón. Sin embargo, se ha encontrado que dicha conciencia cognitiva esta muy alejada de lo que el cuerpo expresa: lo que se puede ver en el color de la piel, en las posturas que adopta, en los gestos del rostro, en el gusto por un sabor, en los tonos de voz y sobre todo en las formas de enfermarse.</p>

		<p>La conciencia cognitiva puede hacer estimaciones con apoyo de instrumentos de análisis, pero no puede medir la emoción de la alegría o los niveles de violencia que son propios del corazón.</p> <p>La conciencia cognitiva se dedica a interpretar medidas en el tiempo y espacio del ser humano, por ejemplo, horarios, de alimentación, de sueño. De tal forma, darle mayor importancia a lo cognitivo nos aleja de la posibilidad de aprender del cuerpo.</p>
<p>“...me siento satisfecho por mi trabajo, pero en ocasiones la sobrecarga laboral y los problemas me causan un estrés constante... en lo emocional comenta que, su entorno es cordial, aunque a veces hay situaciones que lo descolocan y lo llevan por varios días irritable”.</p>	<p>Relación órgano-emoción</p>	<p>Actualmente la relación de las emociones con el cuerpo se ha tornado más compleja. Antes se decía que la función de las emociones era preservar el cuerpo: un miedo, por ejemplo, al paralizarlo para no correr mayores riesgos. O la huida a consecuencia de un susto. López Ramos (2006) nos dice que ahora el trabajo de comprender las emociones en el cuerpo tiene que ver con entender cómo es que las cinco emociones primarias, ligadas a los cinco principales órganos, se han tornado peligrosas para la salud.</p>

		<p>“Las emociones están en el cuerpo y sus expresiones nos hacen dudar del sistema de conservación de la vida entendido sólo como respuesta emocional. Lo anterior nos confronta con la idea absoluta de que lo emocional debe buscarse por medios cerebrales o fisiológicos. Los cuerpos humanos, en una naturaleza artificial como la que proporciona la civilización, han entrado en nuevas rutas de construcción de las formas emocionales. Las emociones existen en el cuerpo para preservar la vida o defenderla del peligro, y ahora sabemos que también para alterar el funcionamiento del cuerpo (estrés-irritabilidad). La alteración no es medible puesto que se vincula con la memoria y la historia personal de cada individuo. Es un transcurso en el tiempo histórico del cuerpo que conlleva un proceso lento, paulatino que puede mermar un órgano o todo un sistema de órganos.</p>
--	--	---

<p>Comenta que, requiere de tratamiento médico con urgencia el gastroenterólogo, así como, el seguimiento con el urólogo, oftalmólogo, audiología y otorrino.</p>	<p>Órganos-emociones-sentidos en la construcción corporal y de conocimiento.</p>	<p>A lo largo de la historia de la humanidad la educación ha ocupado un valor imprescindible en el desarrollo de las sociedades, ya que por medio de ésta se construyen valores, creencias, hábitos, formas de pensar, de sentir, de relacionarse con la naturaleza y con los otros seres humanos que se traducen en actitudes ante la vida y se convierten en formas de vivir en los sujetos.</p> <p>La construcción corporal y emocional de un sujeto (Duch, 2005), está ligada a su historia personal, a la sociedad en la que el sujeto se desarrolla, es decir, al tiempo y espacio en el que habita, que transforman su cuerpo y la forma de relacionarse con la naturaleza, el cuerpo y sus emociones. En la construcción corporal, el sujeto expresa los deseos personales y de otros, las necesidades propias y “las que se han establecido de manera artificial encarnándose como naturales; en estas últimas, la familia, la escuela, la sociedad y</p>
---	--	--

		otras instituciones juegan un papel muy importante.
--	--	---